



II JORNADAS TURÍSTICAS DE S'AGARÓ

Bajo el signo de los almendros en flor, fueron celebradas este año, desde el día 17 al 22 de enero, los diversos actos de las brillantes y siempre eficaces Jornadas Turísticas de S'Agaró.

La Ciudad Residencial de la Costa Brava fue sede del acto inaugural de las jornadas, y en ella tuvieron lugar las sesiones de trabajo. También S'Agaró fue el punto de partida de las excursiones realizadas, exceptuando la visita al Monasterio de Montserrat, camino de la clausura definitiva de las Jornadas. Acto de clausura que se celebró en la capital catalana y en el salón de ciento de su Ayuntamiento.

Como es sabido, asistieron a estas jornadas 82 representaciones, nacionales y extranjeras, de todas aquellas entidades, oficiales y particulares, directamente relacionadas con el turismo, amén de las autoridades civiles de los distintos lugares visitados y de las primeras autoridades provinciales respectivas. En el desarrollo de las Jornadas cabe distinguir tres grupos de actos

completamente diferenciados, aunque unidos por el común denominador del fomento y la mayor dignificación del turismo.

SESIONES DE TRABAJO

Se celebraron tres sesiones, y aunque las tres tuvieron su importancia y fueron muy concurridas, destacaron por su brillantez la primera y la tercera. La primera, por su calidad de acto inaugural. Y la última, porque la presencia del Excmo. Sr. Director General de Turismo, Duque de Luna, presidiéndola, le confirió inusitado relieve.

La primera sesión, celebrada el día 17, fue presidida por el Excmo. Sr. Gobernador de la Provincia de Gerona, en representación del Ministro Presidente del Consejo de Economía Nacional, don Pedro Gual Villalbí, que había prometido su asistencia, pero que por motivos inherentes a su cargo no pudo a última hora trasladarse a S'Agaró.

En el transcurso de las sesiones se debatieron tres temas principales. Dos de interés turístico general y un tercer tema que afectaba directamente a España. Se trató de cómo podría orientarse la propaganda y de que idea básica podría ser más eficiente para moverla, en cuanto a lograr la descongestión del alud turístico que agobia a los países mediterráneos durante la época estival, concretamente durante los meses de julio y agosto, beneficiando, a la par, las estaciones «muertas». Se discutieron también los mejores preceptos que debería observar todo buen hotelero y se procedió a resumirlos en un decálogo. Y, finalmente se puso sobre el tapete la espinosa cuestión de la diferencia entre los precios oficiales y los precios reales que sufre la hostelería española.

Sobre el primer tema, y centrado en la Costa Brava, se volcaron toda clase de sugerencias. Se habló del mejoramiento de rutas y comunicaciones, de la calidad de los espectáculos, de la necesidad de un campo de golf y de la intensificación de la propaganda de las excelentes condiciones climatológicas de la zona. A raíz de este tema, nuestro Gobernador Civil, don José M.^a Pagés Costart expuso su especial interés en las cuestiones turísticas, rubricado en el Plan de Ordenación de la Costa Brava y en su incondicional apoyo a la construcción del campo de aviación de Gerona-Capital, proyecto patrocinado por la Excm. Diputación Provincial. También, acogiendo al tema, el ingeniero del Ministerio de Obras Públicas, señor Escario, habló de las posibilidades que abriría al turismo su proyectada autopista de la Costa Brava. Autopista de peaje, que comprendería 185 kilómetros de cuatro circulaciones y 55 de dos. Extendida entre Barcelona, Malgrat, Port-Bou, pasando por Rosas y entre Malgrat, Gerona, La Junquera, pasando por Figueras. Estima el señor Escario que la autopista podría rendir en las circunstancias actuales, unos 150 millones de pesetas anuales. Cree también que su mejor forma de explotación podría ser llevada por una sociedad mixta, privada-estatal, y que confía que su proyecto sea aprobado por el Ministerio pertinente.

La cuestión de los precios, expuesta de una manera clara y valiente por el señor Ensesa, fue dejada en manos del Excmo. Sr. Duque de Luna, en forma de una respetuosa y razonada memoria.

El decálogo del Buen Hotelero quedó definitivamente fijado el último día. Justo complemento al decálogo del Buen Turista, obra del año anterior.

EXCURSIONES

Excursión al sector norte de la Costa Brava con visita especial al castillo de Perelada y a la ciudad de Figueras. Excursión al sector sur de la costa con visita especial a la ciudad de San Feliu de Guíxols. Excursión a Gerona y detenida visita a la bella desconocida de la Edad Media. Excursión a la montaña de Montserrat, con visita al Monasterio.

AGASAJOS

Aunque cada día, cada hora de estas Jornadas fueron presididas por la gentileza sin par de su organizador y promotor, don José Ensesa, con la colaboración y apoyo del Ministro Presidente del Consejo de Economía Nacional, Gobernador Civil de Gerona, Dirección Nacional de Turismo, Sindicato Nacional de Hostelería, Diputación de Gerona, Ayuntamiento de Barcelona y de los hoteles Arycasa, Avenida Palace, Colón, Manila y Ritz de Barcelona, y el Hostal del Abad Cisneros de Montserrat y del Gran Teatro del Liceo, aunque cada minuto tuvo ya un mucho de agasajo, queremos destacar, no obstante, unos cuantos actos, ya que de una manera especial dedicaron su atención a una clara idea de homenaje.

Almuerzo de bienvenida en el Hostal de la Gavina. Lunch en el Castillo de Perelada, ofrecido por su propietario don Miguel Mateu Pla, Embajador de España. Almuerzo en la ciudad de Figueras, ofrecido por el Presidente de la Diputación de Gerona, Excmo. Sr. don Juan de Llobet Llavari. Vino de honor en el Ayuntamiento de San Feliu de Guíxols. Cena de despedida en el Hostal de la Gavina y fiesta nocturna en el Candelight. Función de gala en el Gran Teatro del Liceo de Barcelona y ágape de honor. Lunch en Montserrat.

Y quizás fueron también agasajo las flores blancas de los almendros, no ya solamente las que llenaban los búcaros y jarrones del Hostal de la Gavina, sino las que lucían los almendros del valle, del idílico Valle de Aro, vigías del paisaje, y que, atrevidos, prometían ya primaveras, desafiando invernales enojos.

L. D'ANDRAITX